

APOCALIPSIS 10, 11, 12, 13, 14, 15

Cap. 10

Apocalipsis 10:1 dice: *“Vi descender del cielo a otro ángel fuerte, envuelto en una nube, con el arco iris sobre su cabeza, y su rostro era como el sol, y sus pies como columnas de fuego.”* Este ángel fuerte, no parece ser otro que el mismo Señor Jesucristo. La nube probablemente hace referencia a la gloria de su deidad. El arco iris sobre su cabeza, hace recordar el pacto de Dios con Noé. Dios jamás destruirá a la tierra con un diluvio.

Apocalipsis 10:2 dice: *“Tenía en su mano un librito abierto, y puso su pie derecho sobre el mar, y el izquierdo sobre la tierra”* El ángel fuerte traía en su mano un librito abierto. Más adelante hablaremos acerca de este librito abierto. Pero note la postura de este ángel. Como un coloso de la antigüedad se para con su pie derecho sobre el mar y su pie izquierdo sobre la tierra. Es la postura del conquistador tomando posesión de su territorio. Los mares del mundo y la tierra del mundo le pertenecen. Pone la planta de sus pies sobre ellos en señal de dominio. Lo ganó al elevado precio de dar su vida en la cruz.

Apocalipsis 10: 3-4 dice: *“y clamó a gran voz, como ruge un león; y cuando hubo clamado, siete truenos emitieron sus voces. Cuando los siete truenos emitieron sus voces, yo iba a escribir; pero oí una voz del cielo que me decía: Sella las cosas que los siete truenos han dicho, y no las escribas.”* El ángel fuerte clama a gran voz y Juan lo percibió como si fuera el rugido de un león. Recuerde que Jesucristo aparece en Apocalipsis 5:5 como el León de la tribu de Judá. No se sabe qué es lo que dijo el ángel fuerte. Probablemente fue un eufórico grito de triunfo sobre Satanás. Tan pronto el ángel fuerte hubo clamado, siete truenos emitieron sus voces. Juan entendió perfectamente lo que estos siete truenos dijeron y se aprestaba a escribir lo que escuchó.

Apocalipsis 10:5-7 dice: *“Y el ángel que vi en pie sobre el mar y sobre la tierra, levantó su mano al cielo, y juró por el que vive por los siglos de los siglos, que creó el cielo y las cosas que están en él, y la tierra y las cosas que están en ella, y el mar y las cosas que están en él, que el tiempo no sería más, sino que en los días de la voz del séptimo ángel, cuando él comience a tocar la trompeta, el misterio de Dios se consumará, como él lo anunció a sus siervos los profetas.”*

Cap. 11

Es más probable que este templo sea un símbolo de la Iglesia (todos los creyentes verdaderos) porque no habrá un templo en la nueva Jerusalén (21.22). Los que adoran dentro del templo serán protegidos espiritualmente, pero quienes lo hagan afuera se enfrentarán a gran sufrimiento. Estos dos testigos muestran una gran semejanza con Moisés y Elías, dos poderosos profetas de Dios. Con el poder de Dios, Moisés hizo caer plagas sobre la nación de Egipto (véase Exodo 8-11). Elías venció a los profetas de Baal (1 Reyes 18). En el libro de Apocalipsis, los números suelen ser de carácter simbólico y no tienen un sentido verdadero. Los 42 meses o 1.260 días equivalen a tres años y medio. Cómo mitad del número perfecto (siete), tres y medio puede indicar incompleto, imperfecto o incluso malo. Hay un tirano malo a este tirano también se le llama "bestia" y pudiera referirse a Satanás o a un agente de Satanás.

Cap. 12

En Apocalipsis capítulo 12, Juan ve la visión de una mujer “vestida de sol, con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas.” (Apocalipsis 12:1). Nótese la similitud entre esta descripción y la descripción que dio José a su padre Jacob (Israel) y a su madre y sus hijos (Génesis 37:9-11). Las doce estrellas se refieren a las doce tribus de Israel. Así que la mujer en Apocalipsis es Israel.

La huida de la mujer al desierto por 1,260 días, se refiere al tiempo futuro llamado la Gran Tribulación. Mil doscientos sesenta días, son 42 meses (de 30 días cada uno), lo cual es lo mismo que 3 ½ años. A la mitad del período de la Gran Tribulación, la Bestia (el Anticristo) colocará una imagen de sí mismo en el

templo que se construirá en Jerusalén. Esta es la abominación de que Jesús habló en Mateo 24:15 y Marcos 13:14. Cuando la Bestia haga esto, romperá el pacto de paz que había hecho con Israel, y la nación tendrá que huir para protegerse – posiblemente a Petra (ver también Mateo 24; Daniel 9:27). Esta huída de los judíos es ilustrada como la mujer huyendo al desierto.

Cap. 13

La bestia salvaje de siete cabezas que se menciona en Apocalipsis (o Revelación) 13:1 representa el sistema político mundial. Sabemos que es una entidad política puesto que tiene poder, trono y gran autoridad (Revelación 13:2). No es el gobierno de un solo país, pues “se le dio autoridad sobre toda tribu y pueblo y lengua y nación” (Revelación 13:7). Es una combinación de las cuatro bestias descritas en la profecía de Daniel 7:2-8: tiene apariencia de leopardo, patas de oso, fauces de león y diez cuernos. Las bestias que enumera el profeta Daniel representan “reyes”, o gobiernos políticos, que forman grandes imperios y se suceden unos a otros (Daniel 7:17, 23). De modo que la bestia de siete cabezas del capítulo 13 de Apocalipsis representa un sistema político compuesto por más de un gobierno. Asciende del “mar”, es decir, de la sociedad humana inestable y turbulenta de la que surgen los gobiernos del mundo (Revelación 13:1; Isaías 17:12, 13). La Biblia dice que el número, o nombre, de la bestia es 666 y que este “es número de hombre” (Revelación 13:17, 18). Esto último indica que dicha bestia es una entidad humana, no espiritual ni demoníaca.

Cap. 14

Ellas son más bien como un "índice", una breve ojeada a los hechos que serán revelados en mayor detalle en los últimos capítulos del Apocalipsis. Es como si Dios estuviera dando a Juan un panorama del fin, describiendo los últimos juicios que ocurrirán en la segunda mitad del período de la tribulación. Entre estas siete visiones, el cielo manda tres avisos en cuanto a la venida de Cristo: Aviso n° 1, ALABANZA por los 144.000, en los versículos 1-5. Aviso n° 2, ALICIENTE porque Cristo vendrá pronto, en los versículos 6-8. Aviso n° 3, AMENAZA porque el reino del Anticristo será destruido, en los versículos 9-13. Apoc. 14:1 La presente escena es anticipadora. "Cordero" - En el capítulo anterior se vieron dos bestias, ahora, un Cordero. Se ve el SALVADOR rodeado por los judíos sellados al principio de la tribulación. "el monte de Sion" - El SITIO de este lugar. Dónde está ubicado este monte Hay dos opciones, las que han causado discusión entre los comentaristas: (1) "Es la Jerusalén celestial que ha de descender a la tierra", Hebreos 12:22-24. En este pasaje, el Monte Sión es la clave en la escala ascendente que termina en la octava cosa, la sangre, "en aquel tiempo...cuando el Señor lave las inmundicias de las hijas de Sión, y limpie la sangre de Jerusalén de en medio de ella", Isaías 4:2-4. Entonces Sión se pondrá su vestimenta de novia para ser la ciudad real del Rey.

Cap.15

En los capítulos 15 y 16 de Apocalipsis llega a su punto culminante la secuencia cronológica de eventos que habrán de desembocar en la Segunda Venida de Cristo, la cual se describe en el Capítulo 19. De hecho, en orden estrictamente cronológico, el Capítulo 19 sigue inmediatamente después del Capítulo 16. Por esta razón, a la última serie de juicios se le menciona como las siete plagas postreras, o sea, las últimas, en vista de que a través de ellas se consumará la ira de Dios sobre la humanidad impía y sobre las dos bestias. Por eso son una señal grande y admirable.

Apocalipsis 15:1–2 (RVR60) Vi en el cielo otra señal, grande y admirable: siete ángeles que tenían las siete plagas postreras; porque en ellas se consumaba la ira de Dios. 2Vi también como un mar de vidrio mezclado con fuego; y a los que habían alcanzado la victoria sobre la bestia y su imagen, y su marca y el número de su nombre, en pie sobre el mar de vidrio, con las arpas de Dios.

El mar de vidrio seguramente representa la santidad y la majestad de Dios, en contraste con la corrupción que hay en el mundo. Este mar es similar al que aparece en Apocalipsis 4:6 y posiblemente se trata del mismo. El hecho de que el mar está mezclado con fuego indica que el juicio proviene de la santidad de Dios. Sin embargo, los santos de la Tribulación, muertos por causa de su fe, están de pie sobre aquel mar como un indicio de que la fidelidad del carácter de Dios es la que los sostiene. Ellos alcanzaron la victoria sobre la bestia y su imagen, y su marca y el número de su nombre, porque se mantuvieron fieles a Dios hasta la muerte y ahora aparecen victoriosos en un lugar privilegiado con las arpas de Dios, para unirse al coro de los redimidos ante el trono de Dios.